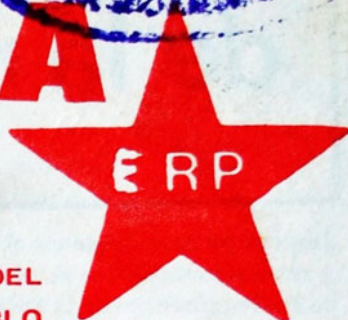




ESTRELLA ROJA

slup

ORGANO DEL
EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO



No. 65

lunes 1o. de diciembre de 1975

\$ 5.00

LOS MILICOS SE SACAN LA CARETA



Ante el recrudecimiento de la represión

Impotente para contener el auge de las luchas obreras y revolucionarias que se están multiplicando en todos los rincones de la Patria, sin perspectivas de dar satisfacción a las más apremiantes necesidades del pueblo trabajador, el gobierno reaccionario y sus FF.AA. y de seguridad han desatado a partir del 18 de este mes una nueva y brutal escalada represiva.

Miles y miles de efectivos del Ejército, la Marina, la Gendarmería y las policías federal y provinciales, con el apoyo de la Aeronáutica, se encuentran realizando desde entonces gigantescos y aparatosos operativos en zonas urbanas y rurales que incluyen rastrillos, pinzas, controles en calles y caminos, allanamientos masivos e indiscriminados e innumerables detenciones, en lo que conforma un desesperado intento por atemorizar al pueblo argentino y golpear duramente a sus sectores más avanzados y progresistas.

Los verdaderos propósitos que guían al gobierno y a los militares quedaron claramente demostrados en el bárbaro atropello consumado en los yacimientos de hierro de Sierra Grande, escenario de una heroica y prolongada huelga obrera por mejoras salariales y la reincorporación de despedidos. Allí las tropas fueron lanzadas contra los trabajadores en lucha y sus familiares, siendo apresados más de 300 de ellos y confinados en alejadas cárceles.

Las declaraciones de los jefes militares y de los sectores más reaccionarios del gobierno y de la burguesía apuntan a marcar que el operativo represivo puesto en marcha constituye la "guerra total" contra la guerrilla, el inicio de una ofensiva que no cesará hasta el aniquilamiento de las fuerzas revolucionarias.

Es así como la burguesía y los milicos creen poder doblegar el espíritu de combate de nuestro pueblo, su determinación a luchar en todos los terrenos contra el injusto sistema de explotación capitalista y contra quienes lo sostienen con sus armas. Pero las masas trabajadoras, dueñas de ricas experiencias acumuladas en los últimos años en sus enfrentamientos con el régimen militar primero y con el gobierno reaccionario después, están resistiendo a pie firme los embates ciegos de la represión, manteniendo en sus manos la ofensiva, asestando al enemigo golpe tras golpe, luchando

por salarios dignos, por la libertad de los presos políticos, avanzando con firmeza en el camino revolucionario abierto en el país. Tucumán y nuestra primera Compañía de Monte encienden las llamas de la esperanza en el corazón de los explotados, robustecen y dan nuevas perspectivas a las batallas que se libran en las fábricas y en las oficinas, en los centros de enseñanza y estudio. La cruzada represiva, el despliegue bélico que la acompaña, no alcanzará los fines que el enemigo se propone. Las masas proletarias y los más amplios sectores populares siguen y seguirán enarbolando las banderas de lucha, presionando con más fuerza que nunca, sumando victorias en el combate armado y no armado, en el monte y en las fábricas, en el campo y en las ciudades.

LA LUCHA POR LA DEMOCRACIA

En medio de la intensificación y generalización de las prácticas represivas, legales e ilegales, el gobierno de Isabel Perón ha tenido que dar un paso atrás y adelantar la fecha de las elecciones. El fracaso de sus proyectos, la debilidad que lo acosa por todos los flancos, su marcado aislamiento y la imposibilidad de aquietar la agitación obrera y popular, quedan así crudamente expuestas. Prometiéndole convocar a comicios antes de la fecha prevista por la Constitución, la camarilla de delincuentes en el poder busca ganar tiempo frente a los preparativos golpistas de los militares y conseguir algún apoyo de los políticos burgueses de la oposición.

Se abre para el pueblo y sus fuerzas revolucionarias la posibilidad inmediata de conquistar libertades democráticas hondamente sentidas, forzando a la burguesía a hacer mayores concesiones que las que está dispuesta a otorgar.

Cuando Janus y los mandos castrenses se vieron acorralados y derrotados por las masas, apelaron a las engañosas propuestas del GAN mientras reprimían salvajemente las luchas populares. Pero las energías puestas en movimiento por el pueblo, el accionar vigoroso de la guerrilla lograron ensanchar la grieta en el frente burgués hasta dar por el suelo con los

continúa en la página 15

PARTE DE GUERRA
Cerros de Tucumán
8 de noviembre de 1975

EMBOSCADA DE LA FLORIDA

AL PUEBLO

A las 8.25 horas del día sábado 8 de noviembre, una sección del Peloton "IRUSTIA" de la Compañía de Monte "RAMON ROSA JIMENEZ" procedió a emboscar a una columna de alrededor de 50 hombres del Ejército Opressor que marchaba en fila india, en tono de desorden y algarabía, por una senda ubicada en el Parque Nacional "LA FLORIDA" frente a las colonias del Ingenio La Providencia.

Nuestros combatientes al mando de un Teniente, permanecían ocultos, inmóviles y en posición de L a la vera del camino esperando el paso del enemigo. El terreno de la emboscada no tenía parapetos y la única cobertura era lo tupido de la vegetación.

Cuando la vanguardia enemiga hubo llegado al extremo final de la L (ver mapa aparte) abrió fuego contra ella nuestra ametralladora FAP siguiéndole inmediatamente el disparo del resto del armamento de nuestros combatientes.

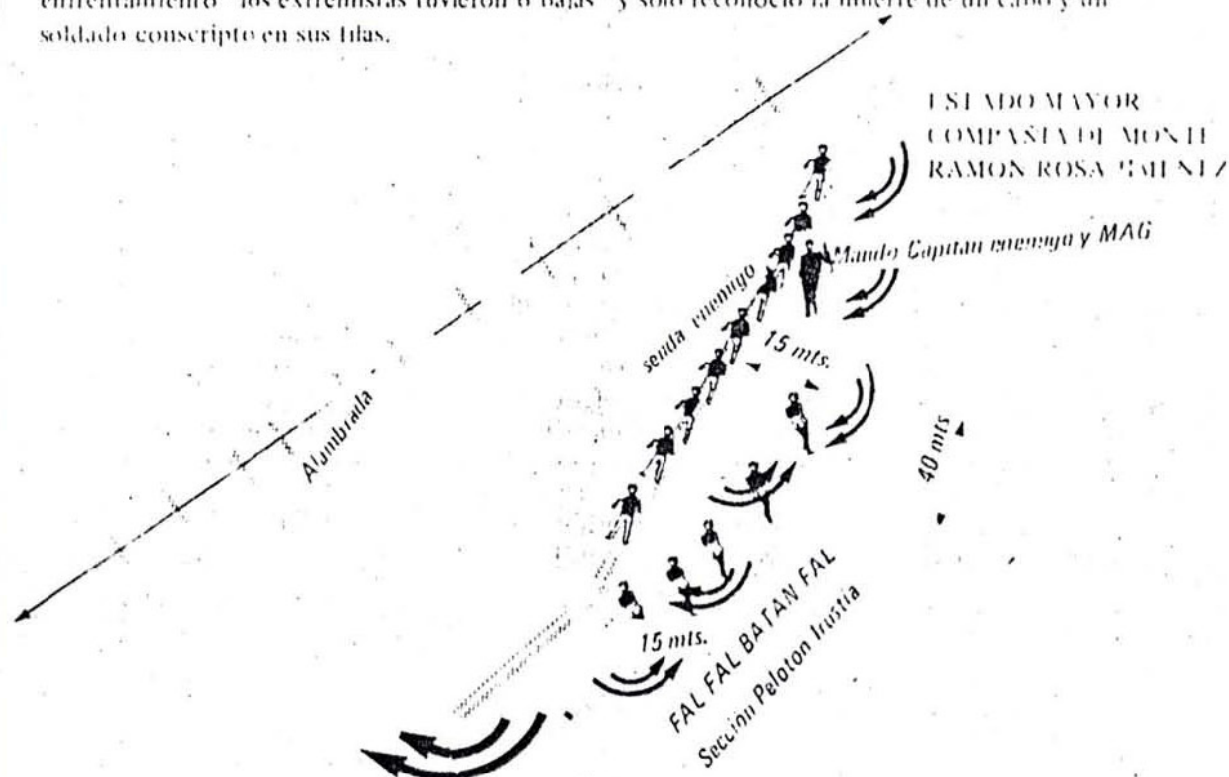
Las fuerzas enemigas, totalmente sorprendidas y despavoridas se desbandaron en medio de gritos y caótico desorden no obedeciendo, ni soldados, ni oficiales, ni suboficiales las órdenes de contraatacar que daba el capitán enemigo, al mando de la columna.

Este, quien fue el único en reaccionar frente al ataque de nuestros combatientes, ordenó montar y disparar la ametralladora MAG, ubicada a su lado, barnendo indiscriminadamente la zona donde se ocultaban nuestras fuerzas como aquella por la que marchaba su propia tropa.

El enemigo sufrió como mínimo 25 bajas (10 muertos y 15 heridos). Nuestros combatientes se retiraron ordenadamente y sin ninguna baja en sus filas.

Una vez más quedó al descubierto cuán inexistente es la moral de combate de las tropas del General Vilas. Y una vez más, quedó demostrado el alto grado de combatividad, coraje y disciplina de los combatientes de la Compañía de Monte "RAMON ROSA JIMENEZ", quienes cada día avanzan más en la consolidación de las unidades.

Continuando con su descarada campaña de mentiras, el enemigo informó que en dicho enfrentamiento "los extremistas tuvieron 6 bajas" y solo reconoció la muerte de un cabo y un soldado conscripto en sus filas.



PORMENORES DE LA EMBOSCADA

A partir de mediados de octubre -después de la Emboscada en Km. 14- el Ejército de Vilas ha puesto en práctica las órdenes del General Luciano Menéndez, comandante en Jefe del III Cuerpo, de intensificar la lucha antiguerrillera en Tucumán. El recrudecimiento del operativo se refleja en dos aspectos principales. Uno; el empleo indiscriminado de todo tipo de armamento liviano y pesado. El enemigo, enneguecido por los avances de la Compañía de Monte, dispara a tontas y a locas contra el monte con ametralladoras 0.30 y 0.50, cañones, obuses, morteros, cohetes aire-tierra, panes de TNT, etc. mientras los helicópteros sobrevuelan los cerros bombardeando y arrojando luces de bengala. Esta demostración de todo su poder de fuego, tan indiscriminada como ineficaz, tiene por objeto iniciar una operación de "ablande" de la guerrilla, es decir debilitar y desmoralizar nuestras fuerzas pretendiendo convencernos de que el Ejército Opressor es poderoso e invencible. El segundo aspecto es el envío de la tropa en patrulla al monte. Los soldados conscriptos son obligados a internarse buscando el enfrentamiento con la guerrilla y siendo utilizados como carne de cañón de la oficialidad asesina. Montan emboscadas en los accesos al monte con el fin de

cortar nuestras comunicaciones con la población.

Pero mientras los milicos se enneguecen y se lanzan con toda su ferocidad represiva y sanguinaria contra el pueblo y la guerrilla, la Compañía de Monte temple su moral y su capacidad de combate al calor del respeto y el cariño ilimitados del sufrido y valiente pueblo tucumano.

Cuanto más aprieta el enemigo, más grande es la disposición al combate de nuestros compañeros. Podemos decir que en estos últimos 30 días del recrudecimiento del operativo, la Compañía de Monte ha dado un salto cualitativo. Más férrea es la disciplina, mayor es la

capacidad operacional, más precisa la efectividad en la ejecución de cada una de las tareas, más elevada la moral de combate de nuestros compañeros.

LA PREPARACION DE LA EMBOSCADA

Frente al plan enemigo de penetrar en el monte, nuestras unidades rurales se propusieron impedirlo. En ese marco se planificó y realizó la Emboscada en Parque Nacional 'La Florida'. En la mente y el corazón de los miembros del pelotón "Irutía" estaba fresco el imborrable recuerdo de dos compañeros muertos en

LOS SOLDADOS SE REBELAN

El éxito de la emboscada en la Florida desmoralizó seriamente al enemigo pues comprobó que aún desplegando todo su aparato y sus fuerzas, la Compañía de Monte puede tomar la iniciativa, atacarlo y derrotarlo. Fue la emboscada del 8 de noviembre que originó un amotinamiento en un sector de la tropa enemiga acantonado en Arcadia, que se insubordinó negándose a subir al monte.

Un vecino escuchó a un cabo del Ejército de Vilas afirmar; "que él sabía que iba a morir en Tucumán porque ellos buscaban y buscaban a los guerrilleros y no los encontraban y de repente los guerrilleros los encontraban a ellos y les producían bajas. Que lo que tenían que hacer los guerrilleros era matar a todos los oficiales pues solo así los sacarían a ellos de Tucumán."

los últimos días en dos emboscadas del enemigo: el comisario político del Pelotón, compañero Horacio y el Sargento Médico Rafael, éste último dado por desaparecido. El mando de la Compañía resuelve entonces, montar una emboscada en el mismo lugar donde cayeron los compañeros.

Durante 5 días se destaca un puesto de observación. El viernes 7 de noviembre a partir de las 15 horas comenzó a notarse la presencia del enemigo:

ametrallamientos, disparos de cohetes, sobrevuelo de los helicópteros. Todos los movimientos que anticipan la llegada de una columna enemiga a una zona. A las 18 horas se detectó la llegada de una columna enemiga de alrededor de 50 hombres que avanzaba barriendo con disparos de FAL, FAP, ametralladora 0.30, la zona por donde marchaba.

Los compañeros del puesto de observación avisan al mando de su presencia. Se envía una patrulla de 9 compañeros a apostarse en el lugar elegido para la emboscada.

EJECUCION DE LA EMBOSCADA

La columna enemiga permaneció emboscada toda la noche.

A las 6 de la mañana del sábado volvió a escucharse el vuelo de los helicópteros barriendo el monte con ráfagas de ametralladora para cubrir su retirada.

Fue entonces que nuestros compañeros vieron a las

8.25 aparecer en total desorden con la disciplina relajada, a la columna enemiga, que totalmente desprevenida penetró en nuestra

emboscada siendo atacada inmediatamente por nuestros combatientes.

Debemos remarcar la extraordinaria y ejemplar disciplina de nuestros compañeros que durante largas

horas permanecieron inmóviles para no alertar ni con un leve ruido al enemigo y que, en el ataque, propiamente dicho, mantuvieron cada uno su zona de tiro e hicieron fuego "tiro a tiro" (no ráfaga) para economizar municiones.

Las cualidades de los soldados del Ejército del Pueblo se contraponen a las escasas virtudes militares del enemigo.

Frente al sorpresivo ataque del Pelotón "Irutía", las fuerzas enemigas se desbandaron en todas direcciones, en medio de gritos y llantos descontrolados. Nuestros compañeros intimaron rendición a las fuerzas enemigas y arengaron a los soldados

intimándolos a matar a los oficiales y a rendirse.

El Capitán, jefe de la columna enemiga daba ordenes a su tropa y a los suboficiales quienes ni le escuchaban ni le obedecían. Fue entonces, cuando el oficial ordenó disparar la MAG, barriendo toda la zona, incluida aquella donde estaban sus propios soldados, o sea que es probable que haya matado o herido a varios de sus propios soldados. Después de la emboscada, el enemigo concentró gran poder de fuego sobre la zona. Seis helicópteros que barrieron con las ametralladoras 0.30 y 0.50 arrojaron panes de TNT y cohetes aire-tierra durante todo

BRUTAL ASESINATO EN LOS SOSA

Entre el 21 y 22 de octubre a 10 km. de la ciudad de Monteros, el enemigo asesinó impunemente a cuatro humildes peladores de caña que marchaban a su trabajo. Este feroz e injusto crimen provocó el repudio masivo de la población de la zona, hartos cansados de soportar los atropellos, robos y agresiones de los milicos. El hermano de una de las víctimas, lleno de odio y dolor se dirigió a la entrada del destacamento acantonado en Las Maravillas y maldijo a los milicos al tiempo que les gritaba:

"Son unos pollerudos, unos cagones, asesinan al pueblo indefenso pero no se animan a enfrentar a los guerrilleros".

En el poblado de Los Sosas está Acantonada una compañía enemiga en el ex-almacen Las Maravillas. En Agosto, el pelotón Sargento DAGO de la Compañía de Monte atacó el acantonamiento produciendo gran número de bajas en sus filas. A partir de esa fecha, el pánico que tienen los milicos de ser nuevamente atacados y el odio y la impotencia que sienten frente a la guerrilla se descarga sobre los indefensos pobladores que soportan minuto a minuto una represión feroz y despiadada. Todas las noches los milicos se meten en las casas, les roban la comida, el vino, el dinero, los apalean, los obligaban a apagar las luces, se les suben a los techos y allí permanecen emboscados a la espera de que lleguen los guerrilleros.

Es tan grande el odio que han despertado en la población, tan abierto el repudio de la gente, que en las últimas semanas el enemigo para acallar un poco las voces de rebeldía ha hecho correr la bolilla que levanta el acantonamiento.

el resto del día. Al mismo tiempo, por otra zona intentó silenciosamente que fue detectada por dos grupos

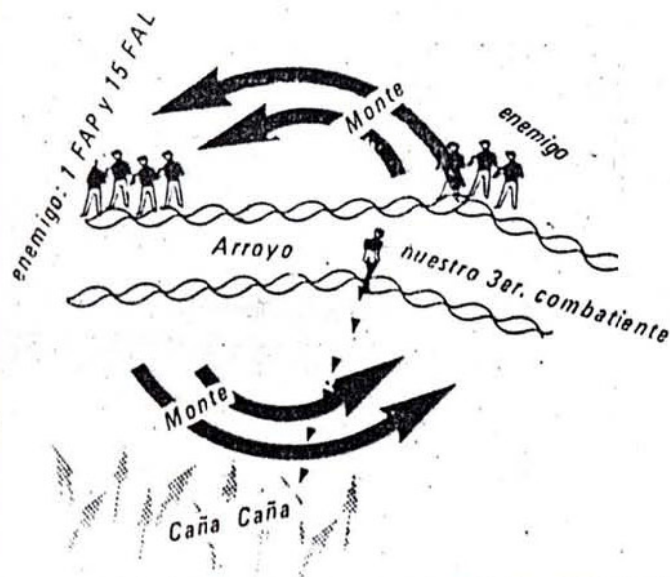
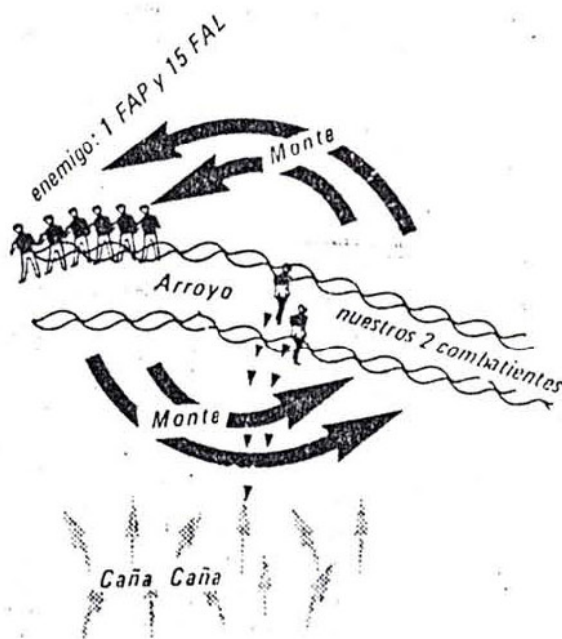
de 3 compañeros cada uno que habían sido destacados por el mando con la misión de hostigar a los helicópteros

Nuestros compañeros neutralizaron a la columna enemiga que cuando escuchó los disparos de FAL quedó paralizada.

¿COMO REACCIONAN NUESTROS COMBATIENTES ANTE SITUACIONES DESFAVORABLES? ¿COMO REACCIONA EL ENEMIGO EN SITUACIONES TOTALMENTE FAVORABLES?

Veamos un ejemplo concreto:

Un grupo de tres compañeros llegan a una zona donde con anterioridad se le habían causado numerosas bajas el enemigo y por lo cual este había resuelto contraatacar. Los compañeros notan huellas enemigas pero resuelven continuar con la tarea que se les había encomendado. Tienen un primer encuentro en una senda, se retiran sin ninguna baja. Esto vuelve a repetirse una vez más comprobando nuestros combatientes que la zona estaba cercada. El grupo de 3 se divide entonces en dos y uno. El primer grupo llega a un arroyo, lo cruza y cuando está en medio del agua y totalmente desguarnecido comprende que acaba de pasar en medio de una patrulla enemiga emboscada en la ribera ubicada a sus espaldas. La fuerza enemiga contaba por lo menos con una ametralladora FAP y 15 fusiles FAL. Cuando comienza a disparar contra los dos compañeros prácticamente indefensos por su posición, uno de ellos sin dejar de cruzar el arroyo les responde con algunos disparos de su fusil. Inmediatamente la fuerza enemiga deja de tirar y queda paralizada. Los dos compañeros se retiran sanos y salvos y regresan a su campamento.



Al rato por el mismo lugar pasa el tercer compañero. El enemigo mantiene la emboscada pero ha cambiado la disposición de sus armas siendo la situación todavía más favorable para él. El compañero cruza el arroyo y a pesar de que durante el resto de la noche el cielo es iluminado con luces de bengalas, 4 helicópteros comienzan a sobrevolar un radio de solo un km cuadrado y el enemigo tira de 6 a 8 cohetes, varios panes de TNT, barre con sus ametralladoras, el tercer compañero rompe el cerco sin ser nuevamente detectado y regresa sano y salvo al campamento.

PROGRAMA DEL E.R.P.

Queremos la liberación nacional y social de
nuestra Patria.
Queremos:

1. EN LO POLITICO

- a) Ruptura con los pactos que nos comprometen con E.E.UU. y otros países extranjeros, su publicación y su denuncia.
- b) Establecimiento de un sistema de gobierno de Democracia Social, Gobierno Revolucionario del Pueblo, dirigido por la clase obrera.
- c) Juzgamiento de los delincuentes políticos, usurpadores del poder, etc.
- d) Plena participación en el poder de todo el pueblo, a través de sus organismos de masas.

2. EN LO ECONOMICO

- a) Ruptura de los acuerdos con el Fondo Monetario Internacional, Banco Interamericano de Desarrollo y todo otro organismo de control y penetración imperialista.
- b) Expropiación sin pago y nacionalización de todas las empresas de capital imperialista y de los capitales nacionales que lo apoyen.
- c) Nacionalización de la Banca y el Crédito.
- d) Nacionalización del Comercio Exterior.
- e) Reforma Agraria.
- f) Administración obrero-estatal de todas las empresas nacionalizadas.

3. EN LO SOCIAL

- a) Reforma urbana. Expropiación de todas las viviendas alquiladas, propiedad de grandes

capitalistas, y entrega en propiedad a sus inquilinos.

- b) Alfabetización de todo el pueblo, establecimiento posterior de la enseñanza secundaria obligatoria y apertura de las universidades al pueblo mediante programas masivos de becas.
- c) Eliminación de la desocupación y reapertura de las fábricas cerradas en la última década por el interés de las grandes empresas, en perjuicio de obreros y poblaciones.
- d) Jornales, pensiones y jubilaciones dignas que eliminen la miseria popular.

4. EN LO MILITAR

- a) Supresión del ejército burgués, la policía y todo otro organismo represivo y su reemplazo por el Ejército Revolucionario del Pueblo y las Milicias Armadas Populares, es decir, por el pueblo en armas.
- b) Todo militar o funcionario patriota que abandone los órganos represivos tiene su puesto de lucha en la fuerza militar popular.

ARGENTINOS:

El Ejército Revolucionario del Pueblo convoca a todos los patriotas a asumir sus responsabilidades, a ocupar su puesto de lucha en nuestra guerra revolucionaria del Pueblo, en esta guerra de la Segunda Independencia. El General San Martín y el Comandante Guevara son nuestros máximos ejemplos: seguir e imitar su pensamiento y acción y el de nuestros héroes y mártires del pasado y el presente es la tarea de la hora.

¡A VENCER O MORIR POR LA ARGENTINA!

CAMILO CIENFUEGOS

Héroe de la Revolución Latinoamericana

El 28 de Octubre se cumplió en Cuba un nuevo aniversario de la muerte del HEROE DE YAGUAJAY, el glorioso Comandante CAMILO CIENFUEGOS. Camilo era hijo de una familia obrera y desde pequeño vió a su padre batallar por los justos derechos de los trabajadores. Estudiante, ocupó la primera fila de la lucha popular, enfrentando una y otra vez a los esbirros de la Dictadura de Batista. Quienes lo vieron en el exilio y en las prácticas guerrilleras cuentan que nunca lo abandonó la sonrisa y su confianza ciega en la lucha por la liberación de su pueblo.

En México se unió a Fidel Castro y zarpó en el GRANMA junto con el grupo de heroicos expedicionarios decididos a hacer realidad los sueños de José Martí.

En la Sierra Maestra aprendió duras lecciones de guerra y se transformó en un jefe guerrillero nato, destacándose siempre por su ilimitada valentía y coraje.

Fue Camilo quien cuando en la primera y última gran derrota del Ejército Rebelde, el 5 de diciembre de 1956 en Alegría del Pío gritó a sus camaradas: "¡Aquí no se rinde nadie, carajo!"

Y se le vió en Yaguajay irrumpir y convertir en polvo los últimos bastiones del enemigo. Su compañero de lucha y de primera línea, el Comandante Ernesto Ché Guevara, lo calificó como "Señor de la vanguardia".

Ya triunfante la Revolución Cubana y encontrándose abocado a las tareas de construcción del socialismo en su patria debió un 28 de octubre emprender un viaje por avión desde La Habana hacia otro punto de la Isla. Era un día de tormenta y a pesar de las recomendaciones de no volar, Camilo desafió una vez más el peligro para cumplir con su misión revolucionaria. Y el "Héroe de Yaguajay" no regresó nunca más a su amada patria. El mar recogió en su seno la sonrisa ancha del Comandante Camilo Cienfuegos y desde allí, ella ilumina para siempre el hermoso destino del pueblo cubano.

Desde ese día su pueblo le rinde sentido y cálido homenaje en cada nuevo aniversario de su muerte.

Cada 28 de octubre el mar y los ríos de toda Cuba se cubren de flores que arrojan a ellos milas y miles de hombres y mujeres, ancianos y niños cubanos.

En su homenaje, reproducimos a continuación varias anécdotas sobre la vida de Camilo publicadas por la revista cubana "MONCADA"



CAMILO: ERA HOMBRE DE ELLAS,
DE MIL ANECDOTAS, LAS
CREABA A SU PASO
CON NATURALIDAD

CHE.

NI EN JUEGO

Después del triunfo de la Revolución, Fidel y Camilo, los inseparables guerrilleros, asistían con regularidad a los encuentros de pelota, algunas veces como espectadores y otras como activos participantes.

En una ocasión en que ambos acudieron al estadio del Cerro para participar en un desafío que se desarrollaría esa noche, surgió la idea de que en las dos novenas integradas jugaran los guerrilleros en una división que daría al juego mucha viveza.

Camilo, acariciando sus amplias barbas, oía sonriente la proposición y mascaba fuertemente su tabaco, mientras exhalaba el humo con vigor.

Consultado Camilo sobre esto, contestó, veloz como un rayo:

-¿Qué integre una novena contra Fidel?

¡Qué val! ¡Contra Fidel, yo no voy ni en juego!

Ese día, mientras Fidel ocupaba el montículo de lanzadores, Camilo realizó su labor como receptor.

TENIA UNA RESERVITA

El campamento rebelde es actividad. Los combatientes se disponen para un combate. El combatiente Horacio González Polanco, a quien Camilo había apodado cariñosamente El Mulato, pese a que la pigmentación de su piel no correspondía a la designación, se lamentaba junto a entonces teniente de largas barbas:

-Oyemé, ¡con qué gusto me tomaría un jarro de café con leche!

Camilo que no participaría en la acción, le sonrió y sin decir palabra alguna, se retiró lentamente, hacia el rincón del monte donde colgaba su hamaca.

El Mulato, se disponía ya a partir junto con el resto de los combatientes seleccionados para la acción, cuando desde lo alto de un

promontorio, oyó una voz conocida que gritaba:

-Mulato, antes de irte, pasa por aquí. . . ! ! !

Polanco cruzó con sus descalzos pies el tramo que le separaba y se aproximó.

Frente a él, extendiendo en la mano un jarro, le sonreía Camilo.

-¡Esto vale un tesoro! ¿Dónde lo conseguiste?

-Nada, tenía una reservita en la lata de leche, y la sangré. . . .

HAY QUE GUARDAR

Cada vez que llegaba alguna comida los combatientes acostumbraban a hartarse y abandonar posteriormente las sobras.

Una y otra vez sucedía lo mismo y después todos tenían apetito y se lamentaban de haber echado la comida.

Pero nadie escarmentaba cuando el estómago se llenaba, ya no quería cargar.

Camilo Cienfuegos, con su actividad de siempre, notó el problema y desde ese momento cuando se terminaba de comer, el que después pasaría a la historia como Héroe de Yaguañay iba recogiendo las viandas sobrantes en una cazuela grande que casi siempre se llenaba.

Hecho esto, la cargaba al hombro sin solicitar ayuda y las trasladaba a los combates y a las distintas operaciones a las que era asignado.

A la hora del hambre, Camilo sonriendo con su acostumbrada picardía, exponía ante todos su cazuela repleta de viandas y llamaba al personal.

-Ya ven caballeros, siempre hay que guardar; miren si no traigo la cazuela.

EL CASO DE JUAN SIN MIEDO

Juan sin miedo era un enlace de la zona

de Mahay. Su misión era orientar a los rebeldes que bajaban de la Sierra y llevarlos a donde Camilo. Un buen día Juan sin miedo fue visto por las calles de Bayamo, dentro de una máquina del ejército de la tiranía, chequeando los lugares donde acostumbraban reunirse los revolucionarios y rastrearlos elementos del 16 de julio para capturarlos.

Camilo, al enterarse, cursó las órdenes para conocer a fondo el caso de Juan; el Movimiento 26 de Julio hizo la investigación pertinente y comprobó que sin miedo era colaborador del chacal Morejón.

Estando en los Montes de Fello, ya en vigor la orden de detención, Juan apareció en el campamento. Desconocía el desarrollo de los acontecimientos. Regaló tabacos, dulces y medallitas a los rebeldes. Llegó muy temprano y Camilo le permitió andar por todo el campamento. A las cinco de la tarde, el traidor vino a despedirse de Camilo. Y éste levantando la vista hasta mirarlo hondo, le dijo enérgicamente:

- ¡Juan sin miedo, estás preso!

Se constituyó un tribunal que lo juzgó. La sentencia: ejecución por fusilamiento.

Esa noche, al dirigirse Camilo a realizar visitas a familias cercanas, llegó hasta él uno de sus hombres.

-Comandante. Juan está hablando para ver si usted le da una oportunidad.

-Mira negrito contestó el jefe barbudo- ese hombre estaba con Morejón y vino al campamento para ver la posición que tenemos, los hombres y las armas con que contamos. Además, en el juicio ha reconocido toda su culpabilidad. Dile que se resigne a morir. Juan se echó a llorar cuando supo las palabras del jefe, y murió no precisamente a tono con su epodo.

EL SASTRE DE LARGAS BARBAS

El Caimito es un pequeño batey del regional Bayamo, conocido cariñosamente como Picio por los rebeldes al mando del Comandante Camilo Cienfuegos, que en muchas ocasiones recibieron el trato de



Aquéllos a quienes Camilo amó con ternura y por los que dedicó su vida toda para asegurarles un porvenir feliz, se acercaron ayer al mar, con una hermosa flor entre sus manos, y rindieron fervoroso tributo de recordación al inolvidable comandante del pueblo.

aparecido en el Granma el 29 10 75



CAMILO JUNTO AL CHE DE QUIEN ESTE ULTIMO DECIA QUE ERA
EL HOMBRE DE LAS MIL ANECDOTAS

Eupicio Ramirez, campesino del lugar. La casa de Eupicio era centro de colaboración para cuantos barbudos llegasen a cualquier hora en busca de ayuda. Además, en ella la esposa de Ramirez elaboraba con esmero uniformes verde olivo.

Al iniciar Camilo su histórica travesía por orden del Comandante en Jefe, se detuvo aquí para proseguir más tarde rumbo a Occidente. La señora de Picio se preparaba para coser los uniformes rebeldes en el momento en que el comandante de largas barbas penetraba en el humilde bohío.

Señora -le dijo el jefe rebelde regalándole una amplia sonrisa- déjeme a mi esa tarea, ¿no sabe usted que fui sastre?

Ocupó el lugar de la desconcertada campesina y ya frente a la vieja máquina de coser pedaleó hasta bien entrada la madrugada.

¿QUE LES LLEVAN?

En el segundo domingo de mayo y en el

campamento rebelde del comandante Camilo Cienfuegos se planificaban las próximas acciones en el llano para batir a la tiranía. Dos jóvenes se acercan al comandante, son muchachos de la zona que se han unido al movimiento en los montes.

-Comandante, ¿Ud. podría darnos permiso para llegarnos a ver a nuestras madres? El comandante rebelde alzó la vista y se tropezó con los ojos de Armando Garcia y Jesus Cervantes.

-Bien, pueden ir, pero no tarden...

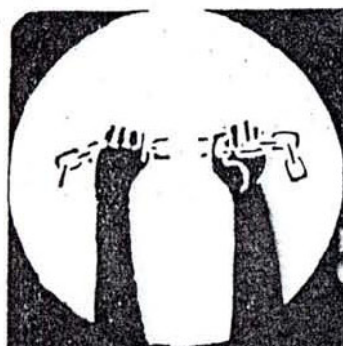
-Enseguida, comandante... -y dieron la espalda para retirarse, Camilo, como un relámpago, volvió a detenerlos.

-Un momento... ¿qué les llevan?

Los jóvenes se miraron.

-Nada...

-¿Y cómo piensan ustedes ver a sus madres en su día sin llevarles nada... tomen estos veinte pesos, repártanlos y llévenles algo.



“...asi aprendimos a combatir”

A pesar de la juventud de nuestro Ejército, en 5 vigorosos años de guerra se cuentan ya por cientos las acciones, los pequeños y grandes combates que le ha tocado protagonizar. En ese cotidiano camino nuestros combatientes han acumulado un sinnúmero de anécdotas y experiencias: las que recuerdan las primeras operaciones, las situaciones difíciles o jubilosas, los capítulos memorables de nuestra historia, o los pequeños e íntimos capítulos de crecimiento de cada compañero, las tareas brillantes y las más silenciosas y abnegadas, la evocación del camarada y, a veces, el chispeante rasgo de humor. Todas ellas forman algo así como la memoria colectiva de nuestro ejército. El objetivo de esta sección será socializar también esas experiencias, abrir esa memoria en los relatos y recuerdos de sus propios protagonistas.

Antes de la acción

¿Qué se siente antes de un combate?

Esta pregunta puede tener numerosas respuestas. Pero entre todas, hay una que predomina cuando se trata de un combate librado por una fuerza revolucionaria. El clima previo, la preparación y las tensas emociones de la víspera convergen en el recuerdo de los combatientes en un sentimiento común. La inigualable solidaridad de los militantes del pueblo. Quizás es eso, más que nada, lo que describe en este número el relato de un compañero.

Cuando en un caluroso atardecer de verano la compañera C me pasó aquella cita pensé que se trataba de una tarea de rutina. Sin embargo, había cierta picardía en su mirada y mantuvo un silencio exagerado cuando le pregunté de qué se trataba. No era infrecuente que Cenlazara en esa época nuestras actividades, pero siempre anticipaba una explicación. Esta vez su mutismo era vagamente burlón y tenía mucho de prometedor: comencé a sospechar en algo inusual.

Esta sensación se acentuó cuando me recomendó que eligiera y llevara conmigo la mejor 45 del equipo. Además me advirtió que no fijara fecha de regreso. Yo no militaba en ese tiempo en tareas militares y en mi propio frente estaba loco de tareas; así que reflexioné que esa interrupción debía tener una importancia inesperada. Al día siguiente, ya de noche, tomé el ómnibus que me había indicado C. E inmediatamente

me encontré con dos compañeros de un equipo militar con quienes hacía un tiempo habíamos operado juntos. Nos abrazamos y sonreímos expectantes, pero ellos tampoco sabían nada. No había muchos pasajeros. Algunas paradas después ascendieron otros dos compañeros conocidos: al igual que nosotros ardían de curiosidad pero sus instrucciones eran idénticas a las generales. Nos sentamos en el último asiento del “camello” y

mientras el aire nocturno agitaba las brisas de los cigarrillos, charlábamos y tejíamos mil conjeturas.

Dois horas después nuestro pequeño grupo establecía el contacto acordado. Habíamos bajado y estábamos tomando cerveza en un bar de la ruta, nuestro entusiasmo era enorme. Ch., un compañero obrero, pequeño y jovial, de energía desbordante, recordaba que no se había despedido de su hijo, que había nacido unas semanas atrás. D. nos contaba anécdotas de la fábrica; cada compañero hacía comentarios casuales, pero en el fondo todos nos encontrábamos con la misma ansiedad.

Nos apretamos en la caja de una camioneta, deliberadamente "ciegos" y viajamos en silencio un largo rato. Oíamos el suave ronroneo de las gomas y el ruido del tráfico, escaso a esa hora de la noche de enero. Cuando finalmente se detuvo el compañero que conducía, era pasada la medianoche. Bajamos algo entumecidos y entramos en una gran habitación iluminada de la casa a la que habíamos llegado; de apariencia insospechable.

Un apretado grupo de compañeros se encontraba trabajando en el ajuste y limpieza de numerosas armas, cortas y largas. Sobre una gran mesa disponían las que ya estaban listas, con una identificación por compañero. Sobre otras se alineaban compactas hileras de granadas y cajas de proyectiles. En otra habitación se veía, a través de la puerta abierta, una pila de uniformes militares, botas, cinturones. Cada semana, cerca de ante el jardín exterior, estaba un concepto cubierta por la sombra de un compañero. Se trabajaba con rapidez y seriedad.

camaradas y

luego de un momento comencé a reconocer algunas caras. Estrechísimos y emocionados abrazos y una gran sonrisa sin ruido sellaban reencuentros inesperados.

Un rato después ingreso un nuevo grupo, y estas llegadas se fueron repitiendo hasta que nos reunimos más de medio centenar de compañeros. Venían de distintos lugares, algunos de puntos alejados del país, y la mayoría había recibido las mismas indicaciones que yo. Por lo tanto compartían mi excitación.

En un momento me aparté con una mano sobre el hombro de A., un compañero que no veía hacía algunos años. Él estaba entre quienes recibían a los recién llegados. Se atropellaban las preguntas y las contestaciones:

- ¡Hermano! Mirá vos! - una palmada y cortando una pregunta a medio hacer encima de otra: - ¿Y tu compañera? ¿Tenés changuitos? - y entremezclado deslicé un comentario indagador:

- Parece que va a ser una acción grande ¿no? ¿un cuartel? -

A se mantuvo elusivo.

- Mañana se va a informar al conjunto. Yo, realmente...

Senti que me palmeaban y al darme vuelta reconocí a J., otro viejo camarada al que recordaba por su extremada e inalterable serenidad, por el andar cansino y provinciano de su modo de hablar, por su candoroso sentido del humor. Detrás de unos enormes bigotes me sonreía con los ojos brillantes. Un nuevo compañero se nos sumó y me pidió mi pistola, que de inmediato fue desarmada y lubricada por los armeros que trabajaban en un extremo. En la estancia cerrada la casa era enorme: hacía un calor sofocante. Tuvimos que quitarnos las camisas empapadas; hacíamos circular continuamente un botellón de agua con hielo.

Esa noche, toda esa actividad aún informal, de "precalentamiento" y charlas se interrumpió cuando el responsable del orden de la concentración anunció que era hora de acostarnos. En realidad casi amanecía ya.

Se fijaron y distribuyeron las cuartillas. Los compañeros se fueron acomodando en las distintas habitaciones y tendieron sus mantas en el fresco piso de mosaicos, paulatinamente se hizo el silencio.

Al día siguiente, a media mañana, nos reunimos en el apretado círculo en torno a P., entonces el responsable militar del Partido, quien atababa de papel trayendo una gran maqueta y numerosos planos. Y, ante un silencio en el que el entusiasmo casi podía tocarse con las manos, nos informó que habíamos sido convocados para reforzar la flamante Compañía "Héroes de Trelew" a la cual se le había encomendado la misión de copar la Guarnición Militar de Azul, tomar prisioneros a sus comandantes y recuperar su armamento.

Recuerdo que en ese momento me invadió un doble sentimiento de orgullo, seguramente general: La magnitud de esa operación, por un lado, nos estaba indicando el crecimiento de nuestro ERP. Por otro lado, haber sido elegido como combatiente de la misma era un honor que no se escapaba a ninguno de nosotros.

Luego vinieron las explicaciones teóricas, mientras nos inclinábamos sobre la minuciosa maqueta de la Guarnición, la designación de las tareas a cada Sección, el programa de trabajo de cada una.

Empezaban los preparativos de conjunto.

Habría que elegir las armas, revisar cuidadosamente nuestro

parque de proyectiles, probamos los uniformes y hasta asignamos 'grados' (decorativos, por supuesto). Seleccionar herramientas, atender las indicaciones de los compañeros que conocían el terreno y, sobre todo concentrarnos en el plan operativo de cada sección.

Hubo también algunos episodios divertidos, como la 'cortada' general de cabellos y bigotes: Las cabezas de los compañeros emergían desconocidas de las manos de improvisados peluqueros. Y ante el espejo hubo más de un lamento por la pérdida de esas antiguas compañías faciales. Tocándose con los dedos la cara desnuda, un compañero sonreía: ¡Caray que había sido fiero sin adornos! Atardecía y en la cocina de la casa los compañeros que preparaban la comida alternaban su tarea con una guitarreada. Una zamba norteña entonada a coro hablaba de su origen y se difundía por la casa.

• • • •

A la noche me tocó el primer turno de guardia. Mientras se apagaban las luces y se oían los últimos murmullos, me acomodé sudoroso junto a la ventana donde tenía mi puesto de vigilancia con un Colt al alcance de la mano. Pegado a las persianas cerradas, sentía como unos delgados fillos de aire me refrescaban la cara, mientras estudiaba con atención el resplandor del paisaje nocturno. Y en ese silencio creciente se iban acomodando en mí las recientes emociones.

En los días siguientes activaríamos los preparativos y pondríamos a punto cada detalle, y en la noche del 19 lograríamos una victoria parcial sobre el ejército enemigo, obligando al gobierno a



Coco Roldán

quitarse su falsa piel "popular" y dejaríamos una dura constancia del avance de las armas revolucionarias.

Pero ahora, mientras miraba a las luces lejanas del exterior, yo pensaba en los compañeros. Pensaba en la seriedad concentrada de Coco (Reinaldo Roldán) un humilde villero que había encontrado en el Partido el sentido más profundo para su vida marcada por las humillaciones y que hacía evidente con solo hablar dos palabras con él. Pensaba en Tito (Altera) un obrero joven y de entusiasmo caudaloso. En



Hipólito Leyes "TIO"

el Tio, al que habíamos dado ese nombre de guerra por su edad madura, rubicundo, con manos en las que habían quedado las huellas de sus numerosos oficios, socarrón, afectuoso, tranquilo, al que en esos días bromábamos por su sueño imposible.

(Coco, junto a Antelo, fue apresado por el enemigo luego del copamiento y asesinado en la tortura. Tito cayó a la noche de la acción. El Tio murió combatiendo un año y medio después, en su ciudad natal).

Pensaba en la extremada juventud de algunos compañeros estudiantes, en la adultez de otros, llegados del interior. En sus vidas distintas, en su experiencia política disímil, en sus diversos "pagos" de nacimiento. La pachorra campesina de algunos, la nerviosa diligencia y el sociable lenguaje ciudadano de otros. Pero sobre todo -ese es el sentimiento que más ha perdurado en mí y el que recuerdo ahora- pensaba en la cálida e inigualable fraternidad que nos unía a todos, que nos igualaba, que le daba la misma joven edad a nuestras manos, que unía nuestro entusiasmo en una llama común. Quizás nada como una concentración nos da esa imagen viva del papel aglutinador de nuestro Ejército, de nuestro Partido. De su papel de receptor de los más distintos hombres del pueblo, y del nacimiento, que allí se hace vibrante, de una nueva moral. Mas tarde esa moral se expresaría en el fuego de nuestros fusiles, en el crepitar de un encarnizado combate. Pero esa madrugada, en la paz atenta de mi puesto solitario, yo pensaba en los compañeros dormidos y ya sabía que sería así. Con un extraño nudo en la garganta, me sentía un hermano entre muchos, acordando -o alba, y sabía que...

ATAQUE AL JEFE DE INFORMACIONES

PARTE DE GUERRA

Noviembre 8 de 1975

ROSARIO

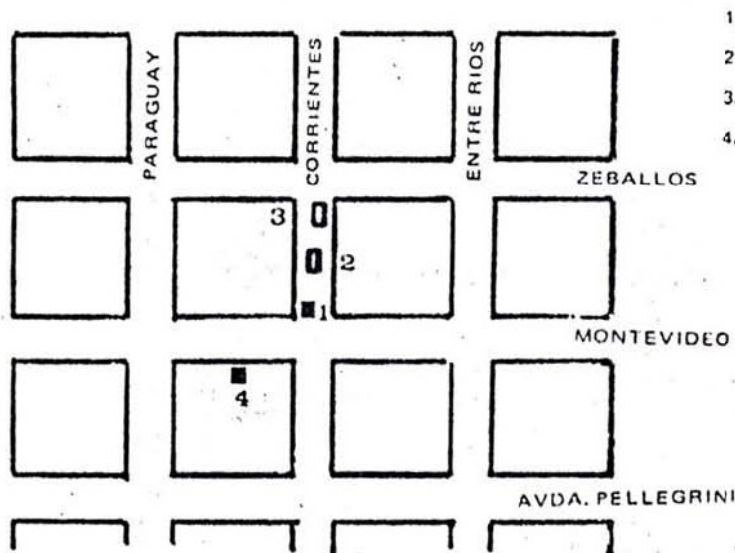
El día 8 siendo las 9.30 horas el comando "SANTIAGO KRASUK" (Capitán Luis) de la Unidad COMBATE DE SAN LORENZO del ERP procedió a atacar contra el Comisario Inspector y Jefe de Informaciones de la Policía MARIO AYUP.

Como resultado de la acción quedaron gravemente heridos MARIO AYUP y dos oficiales que lo acompañaban.

Estos verdugos de nuestro pueblo son reconocidos torturadores de cientos de militantes populares que en los últimos tiempos han caído en manos de la policía:

Una vez más el EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO hace sentir el peso de la JUSTICIA REVOLUCIONARIA y advierte que todos los crímenes de las bandas parapoliciales serán uno a uno cobrados por nuestro pueblo.

ESTADO MAYOR REGIONAL ROSARIO



1. COCHE POLICIAL
2. CAMIONETA DE ATAQUE
3. COCHE DE APOYO
4. CASA JEFE DE INFORMACIONES

viene de la página 2 EDITORIAL

planes de la Dictadura. La libertad de los presos políticos, gestada por la movilización popular, marcó el punto culminante de ese proceso, cuyas enseñanzas es necesario ahora recoger y aplicar creadoramente en la nueva situación por la que se comienza a transitar.

Golpeando con fuerza y precisión, redoblando el combate en todos los frentes, el pueblo podrá obligar al enemigo a ampliar el marco de las

libertades públicas, ganando el derecho a expresar sus ideas sin ataduras, a organizarse en defensa de sus auténticos intereses. Podrá devolver la libertad a los miles de patriotas confinados hoy en las cárceles. Podrá, en una palabra, imponer la vigencia de la democracia y la libertad.

En esa perspectiva, las fuerzas guerrilleras de nuestro ERP, núcleo de acero de la lucha popular, tienen que jugar un papel de profunda significación, cada derrota asestada en el monte tucumano al Ejército contrarrevolucionario, cada combate urbano es un paso firme que el pueblo da hacia la democratización del país.

Teniente JORGE GOMEZ

[CHIQUITO]

El 9 de octubre fueron muertos por el enemigo 10 compañeros de la Compañía de Monte RAMON ROSA JIMENEZ en las cercanías de la ruta 38, zona del Arroyo de San Gabriel. Nuestros combatientes lucharon con ejemplar heroísmo durante 8 horas contra fuerzas enemigas muy superiores y en terreno desfavorable derribando un helicóptero como mínimo y produciendo en las filas del enemigo alrededor de 60 muertos y numerosos heridos.

Al mando del heroico grupo de combatientes del ERP marchaba el Teniente Jorge Gómez, quien era obrero de la Fábrica Dálmine de Campana, provincia de Buenos Aires. La vida del Teniente Chiquito, su intachable trayectoria, pertenecen al pueblo de Campana quien lo vió crecer dedicado siempre al trabajo para mantener su hogar. Llamado cariñosamente Chiquito entre nuestras filas, el compañero supo ganarse el respeto y la admiración de quienes lo conocieron.

Chiquito tenía dos rasgos que lo definían: su carácter alegre y sus bromas, nunca estaba triste, y su extraordinario valor, su desprecio absoluto por los riesgos que podía correr cuando se trataba de sacar una tarea adelante.

Este rasgo lo llevó muchas veces a enfrentar al enemigo en inferioridad de condiciones, saliendo siempre vencedor por su singular audacia. Tal fue el caso del ataque a la comisaría de Villa Constitución donde tres compañeros produjeron numerosas bajas al enemigo. La prensa burguesa y el enemigo dijeron que los atacantes fueron 30 o 40.

Desde su incorporación al PRT, dirección político-militar del ERP, demostró seriedad en el cumplimiento de las tareas, es por ello que pronto llegó al Secretariado Regional, máxima autoridad del Partido en la Zona.

Por su inclinación hacia las actividades militares fue enviado a la Escuela Militar donde se ganó el grado de Teniente y se lo designó para la Compañía de Monte "RAMON ROSA JIMENEZ".

Y es allí, en los montes tucumanos donde cae abatido por las balas enemigas, enfrentando al enemigo con su coraje y su serenidad de siempre.


Chiquito, tu sangre no se derramó en vano, tus brazos se multiplicaron, decenas de nuevos compañeros levantarán presurosos tu fusil. Tu ejemplo nos marca un camino a seguir:

¡A VENCER O MORIR POR NUESTRA PATRIA!




Compañero Teniente Chiquito:

¡HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!



crónica de la guerra revolucionaria



- 13 Tucumán. Un comando atacó con ráfagas de ametralladoras la seccional 11a. de la policía de la provincia. La Plata. La policía acribilló a balazos al militante Montonero, Eduardo Noriega.
- 14 Santa Fe. Un comando colocó un explosivo en el auto del Jefe de Policía de la zona de Reconquista. Santa Fe. Un comando atacó a balazos a un patrullero de la seccional 4a. Buenos Aires. Un comando atacó a balazos y con bombas incendiarias la comisaria de Santos Lugares. Buenos Aires. Detonó un explosivo en las oficinas de Felix Moscarelli, directivo de la Editorial 'La Ley', responsable del despido de 120 obreros gráficos de la misma.
- 16 Córdoba. Un comando fascista, denominado 'Comando Libertador Americano' dinamitó el local donde debía reunirse el I Congreso del Partido Auténtico. Rosario. Un grupo de policías de civil incendió la vivienda de un dirigente de la Federación Juvenil Comunista.
- 17 San Juan. Un comando copó un destacamento policial, desarmando al policía presente y expropiando las armas y la documentación existente. Bahía Blanca. Un comando atacó a balazos un vehículo perteneciente a la Universidad Nacional del Sur. Buenos Aires. Familiares denunciaron la desaparición de dos militantes populares: Alicia D'Ambra y Adela Noemi Goyochea. Córdoba. La Triple A secuestró al delegado gremial de la Asociación de Trabajadores del Estado Hugo Estanislao Ochoa.
- 18 Zárate. Un comando atentó contra el jefe de personal de Dalmine. Francisco Magrini quien resultó gravemente herido. Tigre, Buenos Aires. La Triple A asesinó a José Fiorenza. Buenos Aires. La Triple A secuestró a Eduardo Alberto Occhiato, empleado de la Morgue Judicial.
- 19 Bahía Blanca. La Triple A asesinó al dirigente estudiantil Carlos Alberto David. Buenos Aires. En un enfrentamiento con la policía fue muerta la guerrillera Marta Agustina Giachello. Un suboficial quedó herido.
- 22 Mendoza. La Triple A secuestró como mínimo a 17 personas. Buenos Aires. Un comando copó el hospital de González Catán y expropió material quirúrgico.

LAS COMPAÑERAS EN LA GUERRILLA



En los últimos meses numerosas compañeras se han incorporado a las filas de la Compañía de Monte "RAMON ROSA JIMENEZ". Es esta una experiencia muy importante en la historia de la construcción y el desarrollo del ERP en el frente rural y de los avances de la guerra revolucionaria en nuestra patria. En un primer momento existían grandes expectativas por parte de todos los compañeros como también de nuestro pueblo sobre cuál sería el desempeño de las compañeras mujeres en la guerrilla rural, si serían lo suficientemente capaces para afrontar la vida en el monte, para empuñar el fusil y enfrentar al enemigo, para cargar la mochila y caminar largas horas y tantas otras tareas que allá se realizan.

Hoy, cuando ya las primeras compañeras han hecho sus primeras experiencias en el monte, viven en los campamentos de los pelotones, participan en los combates y en las emboscadas y hacen trabajo político en la población, podemos afirmar que la incorporación de las compañeras a la Compañía de Monte ha sido totalmente favorable y positiva tanto para la consolidación interna de la misma como en los lazos de cariño y respeto que han despertado con su llegada en el pueblo.

LA VIDA EN EL CAMPAMENTO

Importantes han sido las mejoras que se han producido en la vida diaria de los combatientes de la Compañía desde el momento que se incorporaron compañeras a sus filas. Ellas han contribuido a mejorar el orden, la calidad de las comidas, la limpieza y la higiene general. El trato con los compañeros es de total camaradería y respeto, son las compañeras quienes cuando notan a un compañero preocupado o decaído inmediatamente se acercan a preguntarle que le sucede, si pueden ayudarlo. Desde la llegada de las compañeras han desaparecido las rudezas del lenguaje, los compañeros son cuidadosos en las palabras que emplean.



Respecto a las tareas cotidianas, no existe ninguna diferencia entre compañeros y compañeras, todos cargan la mochila; todos buscan leña, todos cocinan, todos traen agua, todos hacen guardias, todos combates y todos hacen trabajo político entre las masas.

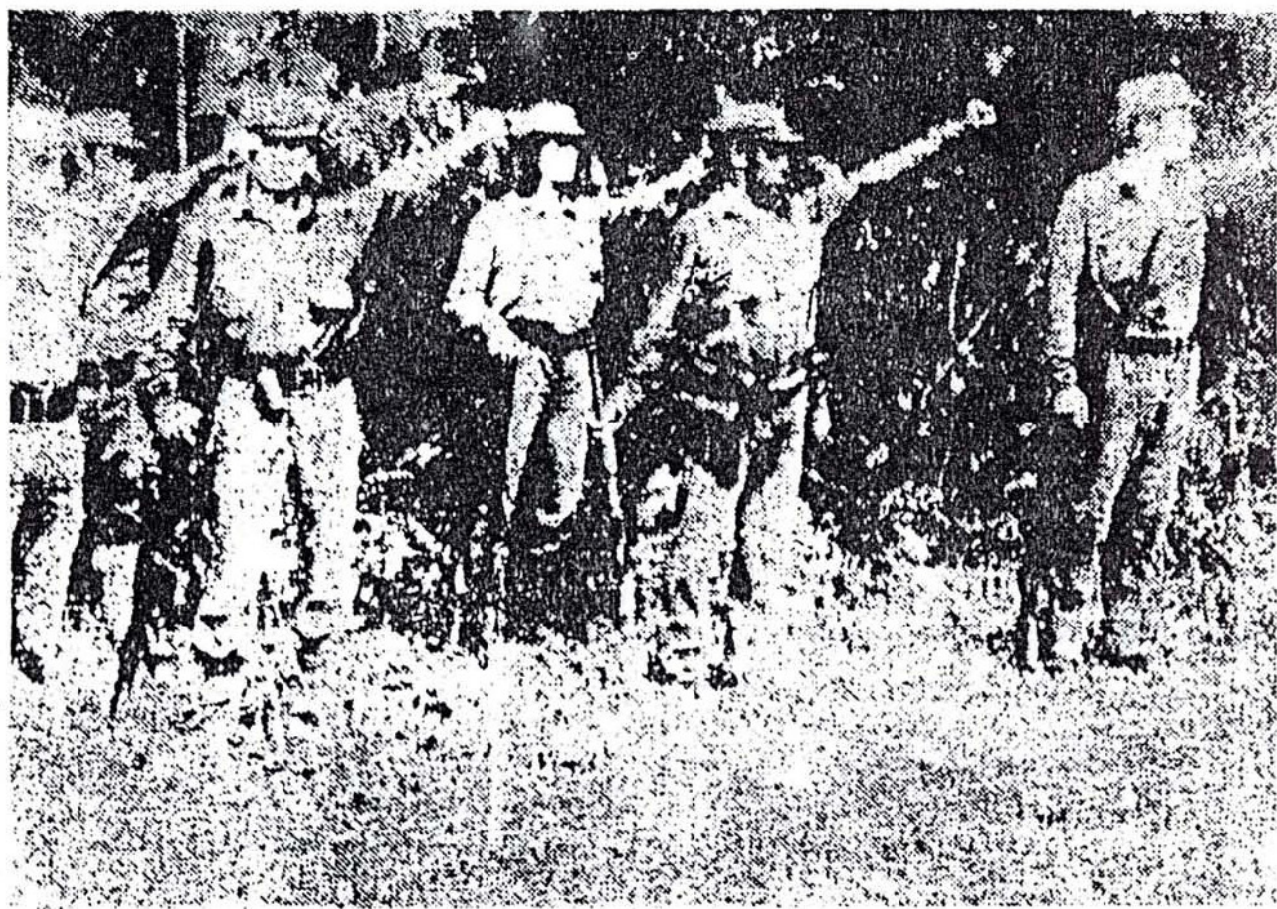
LA MORAL DE COMBATE

Aunque muchas compañeras de las que se han incorporado no tienen experiencia militar previa, en los enfrentamientos con el Ejército Enemigo han hecho derroche de audacia y valor, marchando decididamente a la primera línea

de combate.

Un ejemplo conocido por nuestros lectores y el pueblo tucumano fue el de la compañera Susana del Pelotón "José Reinoso" quien enfrentó heroicamente a gran número de efectivos enemigos matando al odiado comisario Ramón Jimenez en Los Laureles.

Las más destacadas hijas de nuestra clase obrera y nuestro pueblo, saben que solo forjando un Ejército del Pueblo con una alta capacidad operativa y una elevada moral de combate, podrá ser derrotado el Ejército Opressor, y marchando hombro con hombro con los compañeros están firmemente decididas a lograrlo.



EL PUEBLO Y LAS GUERRILLERAS

Cuando las primeras compañeras llegaron a los cerros tucumanos, sentían cierto temor de que los pobladores no vieran con buenos ojos la presencia de mujeres en la guerrilla. ¡Pero cuán distinta fue la realidad! Solo sentimientos de alegría, cariño y respeto ha despertado la presencia de las compañeras en cada rancho tucumano. Tal es la admiración del pueblo por las guerrilleras que su fértil imaginación llega a idealizarlas y así los pobladores comentan que las compañeras están llenas de virtudes, que son hermosas, ágiles, de paso seguro y firme, dotadas de fuerzas y prestancia y capaces

de gran les. actos de heroísmo y arrojo.

Por ejemplo hace pocos días una compañera uniformada y con la mochila y el fusil al hombro se encontraba perdida y buscando el camino de regreso atravesó a la luz del día una zona poblada.

Los vecinos preocupados ante la posibilidad de que el enemigo pudiera detectarla le prestaron ayuda y más tarde todo el pueblo contaba que la compañera era hermosa, serena y valiente, que no le tenía nada de miedo a los milicos asesinos.

Así, llena de hermosas anécdotas está la vida de las compañeras en el monte que con el apoyo y el amor de todo el pueblo, están dispuestas a realizar cualquier esfuerzo y sacrificio en aras de lograr su liberación y conquistar su felicidad.